CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires	Temporada Nº **56** Exhibición Nº **7214** Cine **Complejo Tita Merello**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com	Buenos Aires, lunes 16 de noviembre de 2009 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

LA TREGUA

(Argentina, 1974)

Dirección: SERGIO RENÁN. *Argumento:* sobre una novela de Mario Benedetti. *Guión*: Aída Bortnik, Sergio Renán. *Fotografía*: Juan Carlos Desanzo. *Diseño del film:* Tita Tamames, Eugenio Zanetti, Rosa Zemborain. *Música original:* Julián Plaza. *Montaje:* Óscar Souto. *Asistente de dirección:* Carlos Galettini. *Vestuario*: Tita Tamames, Rosa Zemborain. *Elenco:* Héctor Alterio (Martin Santome), Luis Brandoni, Ana María Picchio (Laura), Marilina Ross (Blanca), Aldo Barbero, Juan José Camero, Carlos Carella, Cipe Lincovsky, Oscar Martínez (Jaime), Lautaro Murúa, Walter Vidarte, China Zorrilla, Luis Politti, Hugo Arana, Norma Aleandro, Sergio Renán, Víctor Manso, Antonio Gasalla, Constantino Cosma, Rudy Chernicoff, Carlos Perciavale, Jorge Sassi (Suárez), Diego Varzi. *Producción*: Rene Aure, Tita Tamames, Rosa Zemborain. *Duración original*: 108’.

Exhibición en copia nueva en 35 mm.

El Film

La película de Sergio Renan**, La tregua**, fue la primera nominación del cine argentino a los Oscar en la categoría de mejor película de habla no inglesa. Su trama gira alrededor de Mario Santomé, un viudo maduro que se encuentra ya en una fase de su vida en la que no espera nada especial de ella y se limita a dejarla transcurrir y que tiene (una tregua) la gran suerte o desgracia de, cuando ya no lo esperaba, volver a tener una oportunidad de renacer y ser feliz con una chica joven que llega a trabajar a su oficina. Con esta sencilla idea original, basada en la novela del mismo título del prestigioso escritor uruguayo, Mario Benedetti, Sergio Renan construye una, por lo menos para mí, de las más emotivas historias de amor que yo he visto en el cine.

Yo soy un gran admirador de esta película. La he visto varias veces y siempre me emociona. No noto para nada, en ella, el paso del tiempo. Es más creo que es una película en estado de gracia que consigue atrapar el momento en que fue hecha. Soy tan admirador de ella que si me obligasen a ir a una isla desierta y solo me dejasen llevar una película creo que ésta sería la elegida. Quizás dudaría un poco con **Breve encuentro**, de David Lean, pero al final me quedaría con **La tregua.** A mí esta película me gusta y emociona mucho más que la novela aunque para ser sincero he de decir que yo la vi antes de leer la novela. Reconozco el mérito de la idea original pero no coincido para nada con Mario Benedetti, al que le he leído que no le gustó la película a pesar de reconocer la actuación de los actores. Yo, con esta película, confirmo que para mí, como consumidor y receptor, el cine es el arte de nuestro tiempo. Aquí constato prácticamente que una imagen vale más que mil palabras y que es imposible reflejar con palabras la magia transmitida en una buena escena de cine. A mí que el cine me ha hecho disfrutar mucho y que he visto muchas escenas que me han maravillado, si tuviese que elegir una me quedaría con la de la declaración de amor y la recepción de ella

entre Héctor Alterio y Ana María Picchio en esta película. A mí siempre que la veo, y la veo muchas veces, siempre me emociona y más todavía conociendo el desenlace de la película. Hay que tener mucha categoría (sensibilidad), el director y los actores, para conseguir una escena así. Yo siempre les estaré agradecido por ello.

(Extraído de www.filmaffinity.com)

¿De dónde te surgen las ideas?
Generalmente, de lecturas. Suele ser así, lo cual me provocó un cierto complejo, porque algunos de mis referentes solían escribir guiones propios. Pero los guiones originales que yo hice, siempre quedaron en carpeta. ¿Por? Por diversas razones. **Gente linda** iba a empezar el rodaje una semana después de que comenzó la Guerra de Malvinas, y la película se pinchó totalmente.
¿Qué fue lo que más quisiste expresar?
Me pareció interesante contar la parábola de una relación abuela-madre-hija. Muchas veces aparecen ciertas realidades en la vida de uno, de manera imprevista, algo azaroso. Aquí es el encuentro de un diario cuya lectura le va revelando a su protagonista (Charo López) una visión nueva de su madre. Ella es una ex joven progre que veía a su madre como a una señora previsible, conservadora y solemne, y se encuentra con una muchacha sensible y mucho más cercana a ella. A partir de ello, resuelve contratar a un detective, a quien inicialmente le encarga investigar a su marido, y luego le pide que le dé su información subjetiva acerca de ella misma.
¿Cambió algo de La tregua a esta parte?
Muchísimo. De película en película. Muchas veces he dicho que hay momentos de **La tregua** que me provocan ataques de locura. Que me parecen mal filmados. Que lo que yo quise que se viera no se percibe. Y no se percibe por falencia mía. Por ejemplo, tenía una actitud muy vergonzante frente a la declaración de amor de (Héctor) Alterio a Ana María Picchio. Porque mis lecturas de Pudovkin y de Eisenstein determinaban que dos personas sentadas en un café hablando, eso no era cine, entonces quise lavar mis culpas con dos o tres secuencias posteriores sin una sola palabra, pero donde fuera perceptible el progreso pudoroso, tímido de esa relación, en donde se cruzaban de pronto con una pareja en donde ambos tenían la misma edad, y ella percibía en la mirada de él ese detalle. La certidumbre de filmar cada vez mejor y que en el imaginario colectivo mi mejor película siga siendo **La tregua**, no es algo que no me genere conflictos. Tengo una explicación, que es que en todo lo que compone una película, nada es más importante que la historia. De la misma manera en que mi mirada cruelmente se particulariza en sus carencias, también hay cosas que están muy bien. **La tregua** fue un éxito de público impensado. La vieron 2.200.000 personas. Se estrenó en el Alfa (hoy, un bingo) y en el Lorange. Claro, todo lo que hace al éxito comercial de **La tregua** se potencia como fenómeno con lo que eran las previsiones. Las dos cadenas de exhibición más importantes no la quisieron, porque no la consideraban comercial. Saragusti era la tercera. Yo no tenía demasiada idea de eso, pero sí el Colorado Zupnik, que era nuestro director de producción. La cosa es que se estrenó allí, con lo que se agregó algo vivido como una catástrofe, que fue la casi simultaneidad del estreno con **La Mary**, considerada el gran cañón del cine nacional del momento, en el Atlas, en La sala de Lavalle.

(Entrevista realizada por Pablo O. Scholz, 24 de julio de 2004, extraída de www.clarin.com)

Sergio Renan nació en Buenos Aires el 30 de enero de 1939. Es un violinista, actor, director de cine y teatro y ópera. Como director de cine ha realizado nueve películas, entre las que se destaca **La tregua** (1974), la primera película argentina nominada para el Óscar. En 1981 recibió Diploma de Honor del Premios Konex, como director de cine.
Como director de teatro se destacan sus puestas en escena de *Las criadas* de Jean Genet en 1970, *Drácula* de Bram Stoker en 1980, *Mme. Butterfly*, y *Un enemigo del pueblo* de Henrik Ibsen (2007), entre otras.
Como actor realizó trabajos memorables, como en en la película **El poder de las tinieblas** (1979) de Mario Sábato, o en **Los siete Locos** (1973),

interpretando el notable personaje de Roberto Arlt, el Rufián Melancólico. Como director de ópera ha presentado entre otras, en el Teatro Colón de Buenos Aires, *Manon*, *Rigoletto* (1985), *Otello* (1987) y *Cosi fan tutte* (1990).

En televisión dirigió "Las grandes novelas" por Canal 7, teatralizando a grandes novelistas de la literatura universal (Chejov, Balzac, Dostoyevski, Dickens, Flaubert, Wilkie Collins, Guy de Maupassant, Tolstoi, Zola, Stendhal, Henry James, Oscar Wilde).

Se desempeñó como director del Teatro Colón (1989-1996, y brevemente en 2000), y como Director del Fondo Nacional de las Artes de la República Argentina. En 2000 Teatro Real de Madrid una innovadora puesta de la ópera "Lady Macbeth de Mtsensk" de Shostakovich, con la dirección orquestal de Mstislav Rostropóvich.